

EL PUPPY LOVE O AMOR DE CACHORROS

No es extraño que el enamoramiento en la adolescencia sea tan intenso, puesto que esa época es un momento turbulento para la vida de todas las personas. Las hormonas toman el control de nuestro cuerpo que, para más, viene acompañado de un conflicto interno por saber quiénes somos, buscando nuestra identidad en un mar de dudas, incertidumbre y mucha, mucha inestabilidad emocional. Vivimos el rechazo de forma especialmente dolorosa y el amor correspondido como un auténtico subidón.

Pero ¿Quién no paso por ahí? O como padres hemos olvidado esa etapa, aunque tormentosa, una etapa muy hermosa de nuestras vidas. El PUPPY LOVE o AMOR DE CHACHORROS puede ser para nuestros jóvenes una etapa que la recordaran siempre en sus corazones; pero eso depende lo mucho que nosotros como pastores, padres y mentores les ayudemos sin religiosidad, pero con convicciones fuertes y saludables, para transitar por esta etapa.

¿COMO PODEMOS AYUDAR?

1.- Es importante entender que él o ella vive de forma especialmente intensa, y no darles valor y respeto a sus sentimientos lo único que nos traerá son muchos conflictos y disgustos.

2.- No se puede prohibir a la juventud hacer uso de las redes sociales solo por que si, por eso se debe respetar esta necesidad siempre y cuando usen los dispositivos moderada y responsablemente. Es fundamental establecer unos horarios en los que los jóvenes podrán usar sus dispositivos, pero siendo conscientes de que si los usan para comunicarse con su "crush" lo mejor que podemos hacer como padres es dejarles un poco más de tiempo, sin pasarse.

3.- Pero lo más importante es ayudarles a seguir desarrollando su personalidad y su identidad en Cristo, cuidando las cosas importantes de su vida personal y espiritual. Uno de los peligros que puede cometer un adolescente en pleno enamoramiento es que esta fase sea tan intensa que lo motive a tomar decisiones equivocadas, descuidando otros aspectos importantes de su vida.

4.- recuerda, esto pasara, sean sabios.

Como padres, pastores, líderes de jóvenes, debemos identificar esta conducta problemática, llamarles la atención y, sino hay más remedio, intervenir cortando la relación y, si es necesario, pedir ayuda profesional, consultar con un psicólogo especializado en adolescencia, mucha, mucha oración y sabiduría de parte de Dios.

Alégrate, joven, en tu juventud; deja que tu corazón disfrute de la adolescencia. Sigue los impulsos de tu corazón y responde al estímulo de tus ojos, pero toma en cuenta que Dios te juzgará por todo esto.

Eclesiastés 11:9 NVI

Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie.

Santiago 1:5 NVI

EN SUS TENIS SHOES

cj2911.com

